

Marginalidad económica y producción primaria en Argentina.

El sector algodonero en el Chaco a finales del siglo XX

Lucas Gómez Tonsich¹

Resumen. *En este artículo se busca dar cuenta de las transformaciones operadas durante las últimas décadas del siglo XX en la producción algodonera de la provincia argentina del Chaco, situándola tanto dentro de los ciclos de la explotación agropecuaria local, como de la metamorfosis ocurrida en la economía argentina a partir del proceso de apertura económica que se dio con la implementación del régimen de convertibilidad.*

El enfoque metodológico es cuantitativo y el nivel de investigación descriptivo transversal, comprendiendo el análisis sectorial de la producción primaria. Las fuentes de datos son secundarias y abarcan instituciones locales (DEyC, DIES), así como organismos nacionales (INDEC, SIA, ProVInfo) e internacionales (FAO, USDA, Cotton Outlook).

Entre los resultados más relevantes conviene mencionar que la declinación en la producción algodonera coincidió con el avance del cultivo de la soja en regiones subtropicales, y que esto no puede ser atribuido exclusivamente a la caída en los precios internacionales.

Palabras clave. *Apertura económica, Algodón, Soja, Economías regionales.*

¹ Facultad de Ciencias Económicas, e-mail: ltonsich@live.com | ltonsich@gmail.com

Abstract. *The article seeks to explain the transformations in the last decades of the twentieth century in cotton production in Argentina's province of Chaco placing it within the cycles of local agricultural exploitation, and the metamorphosis occurred in the national economy from the economic opening process that occurred with the implementation of the convertibility regime.*

The methodological approach is quantitative and the research level is descriptive comprising sectorial analysis of primary production. The secondary data sources covering local institutions (DEyC, DIES), national (INDEC, SIA, ProvInfo) and international (FAO, USDA, Cotton Outlook).

Among the most relevant results should be mentioned that the decline in cotton production coincided with the spread of soybean cultivation in subtropical zones and this cannot be attributed solely to the fall in international prices.

Keywords. *Economic openness, Cotton, Soybeans, Regional economies.*

INTRODUCCIÓN

Desde sus comienzos el Chaco se caracterizó por cumplir un papel subordinado en el quehacer productivo de la República Argentina, limitándose a actividades primarias para proveer de ciertos pertrechos necesarios –pero no imprescindibles– para el funcionamiento del esquema agroexportador imperante en el país hasta comienzos del siglo xx, fundamentalmente durmientes para el tendido de vías férreas y tanino para el curtido de pieles. Sin embargo, esta marginalidad no impidió que la región estuviera sometida a los vaivenes de la economía nacional, ni que viera reconfigurarse su matriz productiva en repetidas oportunidades.

El cultivo del algodón ejemplifica este comportamiento cíclico y las limitaciones que el perfil económico ensayado evidenció durante su marcha. La introducción de esta fibra vegetal en el Chaco se dio hacia la década de 1890, pero con el estallido de la Primera Guerra Mundial, a comienzos del siglo xx, experimentó un despegue impulsado por los fa-

vorables precios internacionales. Inicialmente su producción se orientó a los mercados internacionales en sintonía con el esquema económico agroexportador imperante en el país por esos años, pero a partir de la crisis mundial de 1929 y la consecuente baja de las cotizaciones supo reorientarse para abastecer a la floreciente industria doméstica.

Consecuentemente, el agotamiento de ese modelo de industrialización sustitutiva de baja complejidad (ISI sencilla²) trajo aparejado el estancamiento del sector a partir de los años sesenta, de manera que los productores respondieron incorporando nuevos cultivos suplementarios. La desindustrialización experimentada desde la década de 1970 significó un nuevo reto para los agentes locales, así como la irrupción de nuevas modalidades de explotación de la mano del cultivo de la soja. Con la salida de la Convertibilidad en los albores del siglo XXI se inició una nueva etapa para el sector, cargada de oportunidades y desafíos.

En el siguiente apartado estudiaremos, primero teórica, y luego empíricamente, las características de la economía argentina hacia fines del siglo XX, y los efectos que el régimen de Convertibilidad tuvo sobre la producción local, especialmente la de bienes comercializables internacionalmente. Esto nos permitirá adentrarnos en las transformaciones que se sucedieron específicamente en la producción agropecuaria a raíz de la apertura económica iniciada por entonces.

² El modelo de Industrialización por Sustitución (ISI) de Importaciones es un modelo de desarrollo económico propiciado por la Comisión Económica para América Latina (Cepal) en las décadas de 1950 y 1960, cuyo objetivo consistía en el reemplazo de productos importados por bienes producidos localmente. De acuerdo con Ferrucci (1986) en el caso argentino dicho proceso estuvo dividido en dos etapas: una inicial entre las décadas de 1930 y 1950, donde la expansión industrial se enfocó en la provisión de bienes de consumo de demanda final (ISI sencilla o liviana) y, posteriormente, a partir de la década de 1960 se avanzó en la producción de bienes de capital e insumos de demanda intermedia (ISI compleja o pesada).

Los ítems anteriores nos servirán como marco de referencia para analizar el impacto que la desindustrialización tuvo en la economía chaqueña y explicar cómo fue posible que la producción primaria se reorientara hacia la exportación de algodón en un primero momento, y luego a la de soja. Lógicamente ello no pudo realizarse sin ningún costo, por lo que en el apartado final se mencionarán algunas de las consecuencias económicas y sociales que el proceso tuvo.

El trabajo se fundamenta en datos cuantitativos provenientes de organismos estadísticos, y a partir de las tendencias nacionales se extraen las particularidades que diferenciaron a la economía chaqueña durante el ciclo bajo consideración. Aunque el régimen de Convertibilidad de la moneda argentina entró en vigencia a partir de 1991, aquí se tomarán datos correspondientes al periodo 1993-2001, ya que en aquel año se modificó sustancialmente la metodología estadística implementada.

Transformaciones estructurales en la Argentina

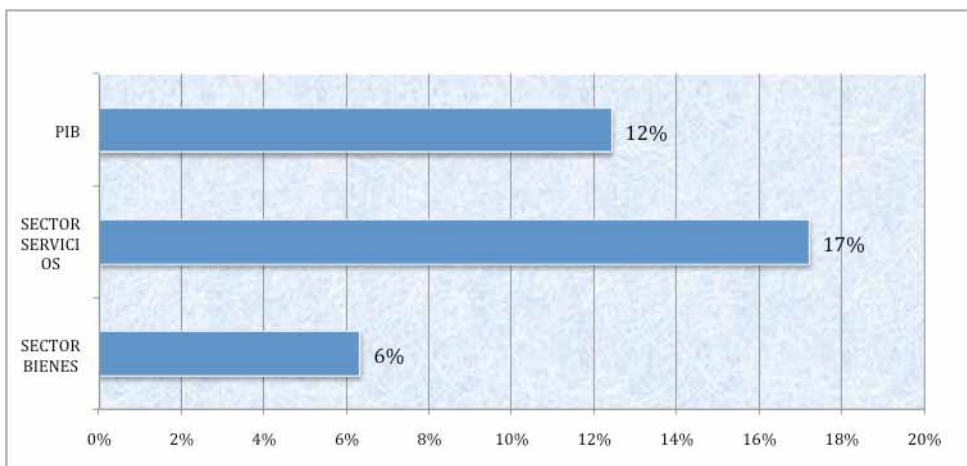
Teóricamente el modelo de economía abierta con dos sectores (transable y no transable³) supone que si un país se encuentra en una situación de déficit comercial, como ocurría en Argentina a finales de la década de 1980, requerirá desplazar su producción de bienes no transables a transables y depreciar el tipo de cambio real, es decir, aumentar el valor externo de los bienes transables como forma de revertir el déficit comercial (Sach y Larraín, 2002). Pero en el caso de una economía parcialmente indus-

³ Se define a los bienes transables como aquellos susceptibles de ser comercializados internacionalmente, por lo que tienden a tener un precio mundialmente homogéneo, descontados los aranceles y gastos de flete propios de cada país. Por consiguiente los bienes no transables son aquellos que se consumen íntegramente allí donde se producen y su precio no depende del mercado externo (Sach y Larraín, 2002).

trializada, como la Argentina de entonces, la combinación de liberalización comercial y apreciación del tipo de cambio que se dio durante la Convertibilidad,⁴ esto es, reducción de la protección arancelaria y sobrevaluación de la moneda local, trajo consigo la aceleración en el crecimiento de la productividad en los sectores productores de bienes transables como respuesta al shock externo (Frenkel y González, 2000).

Gráfico 1. Evolución sectorial Argentina (1993-2001)

PIB a precios de 1993. Variación acumulada (en porcentajes)



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC).

⁴ La Ley 23.928 de Convertibilidad del Austral, sancionada el 27 de marzo de 1991, estableció un tipo de cambio fijo entre el Austral argentino y el Dólar estadounidense, así como la prohibición al Banco Central de emitir moneda sin respaldo en divisas. Como la inflación se mantuvo durante varios meses, el valor en dólares de los productos locales se encareció tornándolos menos competitivos internacionalmente (Rapoport, 2008).

Otra consecuencia no contemplada por este modelo de dos sectores es el rol jugado por la tecnología dado que la apertura comercial genera un shock tecnológico que se traduce en una casi instantánea obsolescencia de buena parte del stock de capital existente antes de la apertura, esto es maquinarias y equipos que de pronto resultan antieconómicos; de manera que los sectores productivos que operaban con métodos atrasados al amparo de una economía protegida y cerrada deben enfrentar, repentinamente, a la competencia de productos importados situados en la frontera tecnológica de su rubro (Mazzitelli, 1997).

En el gráfico 1 se sintetizan los datos disponibles para el periodo estudiado, de los cuales resulta que entre los años 1993 y 2001 la apertura comercial y la sobrevaluación del tipo de cambio se conjugaron para tornar poco competitivos los productos argentinos a nivel internacional, de forma tal que la producción de bienes transables, es decir productos primarios y manufacturas, se incrementó en la mitad (6%) de lo que creció la economía en su conjunto (12%) para el mismo periodo, lo cual va en sentido inverso a lo postulado por el modelo de dos sectores, es decir, menos y no más producción de bienes transables.

A su vez, dentro del sector productor de bienes transables se asistió a una *primarización*⁵ del aparato productivo debido a la fuerte expansión de aquellas actividades intensivas en recursos naturales y de escaso valor agregado –como ser el suministro de electricidad, gas y agua (49%); o la explotación de minas y canteras 39%– en detrimento de la producción manufacturera, que se contrajo un 4 por ciento.

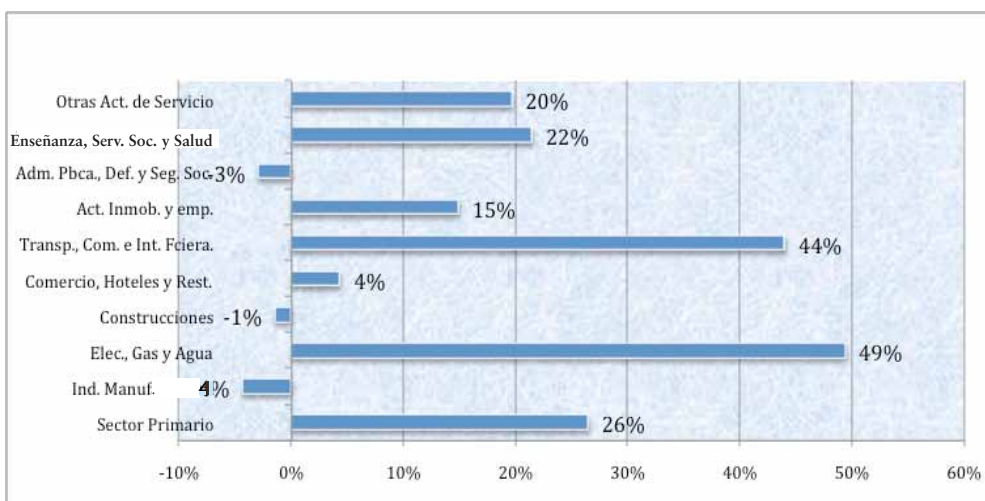
Adicionalmente, se produjo una tercerización de la economía debido a que las actividades de servicio se convirtieron en un refugio a la competencia externa, dado que al no poder importarse su precio no

⁵ La primarización hace referencia al incremento en la importancia que adquieren las actividades primarias dentro de una economía, generalmente a expensas de la producción manufacturera, por lo cual puede utilizarse el término como sinónimo de desindustrialización.

depende de los valores internacionales, por lo que su desempeño superó –en más de 4 puntos porcentuales– al del total de la economía.

El crecimiento de los servicios fue liderado por el sector de intermediación financiera (59%) dado que, bajo el régimen de convertibilidad, tanto la cancelación de los pasivos externos como el mantenimiento de la cobertura total de la base monetaria requerían de un creciente endeudamiento público a tasas de interés varias veces superiores a las internacionales, por lo que Argentina se convirtió en una atractiva plaza para las colocaciones financieras (Basualdo y Kulfas, 2000).

Gráfico 2: Evolución por rubros Argentina (1993-2001)
PIB a precios de 1993. Variación acumulada (en porcentajes).



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC).

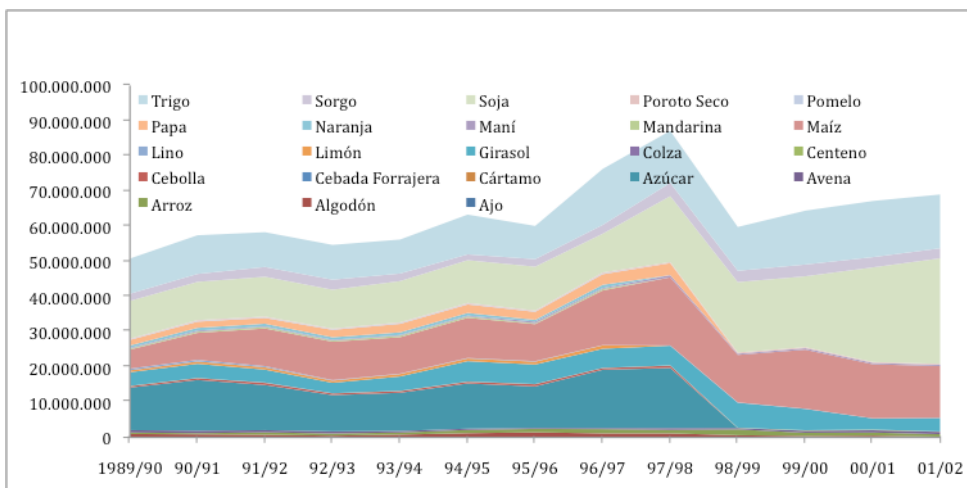
En resumen, las evidencias aquí presentadas contradicen las predicciones de la teoría económica en cuanto al desenvolvimiento esperado por una economía tras la liberalización de su comercio y el establecimiento de una estricta disciplina monetaria (estabilización de precios) y fiscal (reducción del gasto público).

La producción agrícola en Argentina

Como se apuntó al comienzo, la apertura comercial que caracterizó al régimen de convertibilidad pretendía obtener ganancias de bienestar vía la flexibilización de las restricciones a la movilidad de factores y de bienes. En tal sentido se asumía la existencia de beneficios económicos alcanzables a partir de las oportunidades que surgen con el acceso a mercados más amplios para la explotación de las ventajas comparativas del país y para el mejoramiento tecnológico (Fanelli, 1998).

En ningún ámbito tales oportunidades se vieron más claramente que en la agricultura, donde el crecimiento evidenciado fue excepcional en términos tecnológicos, productivos y de comercio exterior. Como puede apreciarse en el gráfico 3, el desempeño agrícola estuvo entre los más dinámicos de la economía, con tasas ininterrumpidas de crecimiento que posibilitaron mantener la aportación del sector agroindustrial en torno al 30% del PIB (Chudnovsky *et al.*, 1999).

Gráfico 3. Producción Agrícola por tipo de Cultivo
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en toneladas)



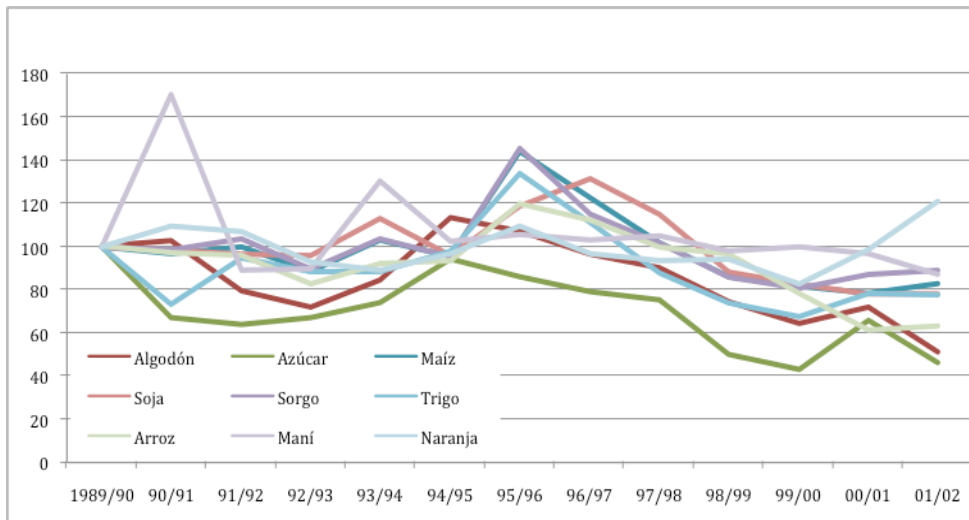
Fuentes: SIIA (MAGyP).

El crecimiento fue intenso hasta la campaña 1997/98, no sólo en los cultivos del sector pampeano, sino también en las producciones regionales. Así la producción de cultivos industriales (caña de azúcar, tabaco, yerba mate y por supuesto el algodón) pasó de 16 a 18 millones de toneladas.

Sin embargo, esta expansión se dio en un contexto de precios internacionales a la baja, como puede notarse en el gráfico 4, de forma tal que la producción doméstica vio cercenadas las posibilidades de aprovechar completamente el potencial de la apertura económica. A pesar de ello las exportaciones de productos agrícolas no transformados y de manufacturas de origen agropecuario se potenciaron a partir del crecimiento

en la producción y la productividad, duplicándose su valor en los años tomados como referencia.⁶

Gráfico 4. Evolución de Precios Internacionales
Índice de precios 1989/90 = 100



Fuentes: USDA Market News.

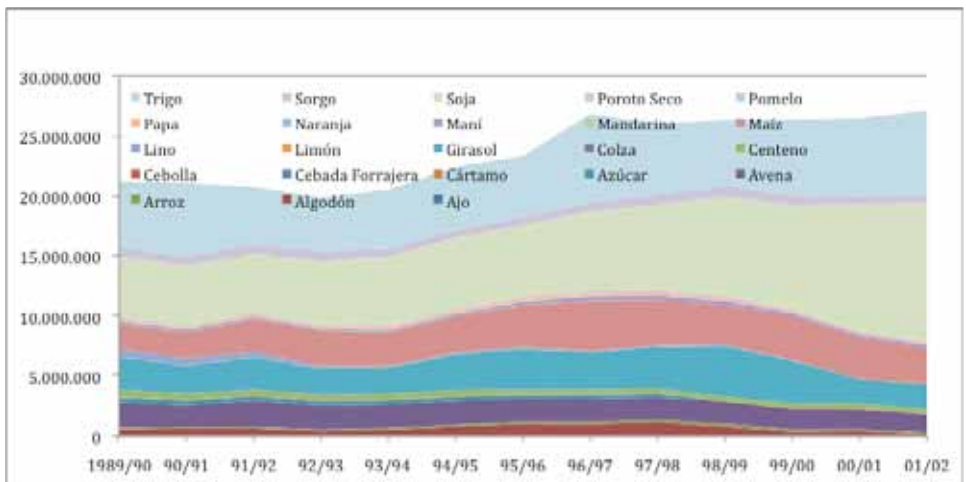
Este dinamismo agrícola, y en particular granario, fue posible por el cambio tecnológico tras la incorporación de nuevos equipamientos –muchos de ellos importados–, la mayor utilización de agroquímicos y la

⁶ Pasando de 3.399 y 4.663 millones de dólares, respectivamente, en 1990, a 6.603 y 8.762, respectivamente, en 1998 (Estefanel, 1997).

aplicación de nuevas prácticas que contribuyeron tanto a la expansión de la frontera agrícola, al incorporar tierras marginales, según puede verse en el gráfico 5, como al aumento de los rendimientos gracias a los avances en la adaptación y resistencia de los cultivos a estas nuevas zonas, tal como se muestra en el gráfico 6 (Arza *et al.*, 2012).

Si tomamos como ejemplo la producción de granos, entre las campañas 1992/93 y 1996/97 la superficie de los principales cultivos de cereales y oleaginosas aumentó, pasando de 19.117 millones de ha a 25.456, es decir, un incremento de 33%, mientras que se produjo un aumento de los rendimientos de 7% como consecuencia de la incorporación de capital y la adopción de cambios tecnológicos en las explotaciones.

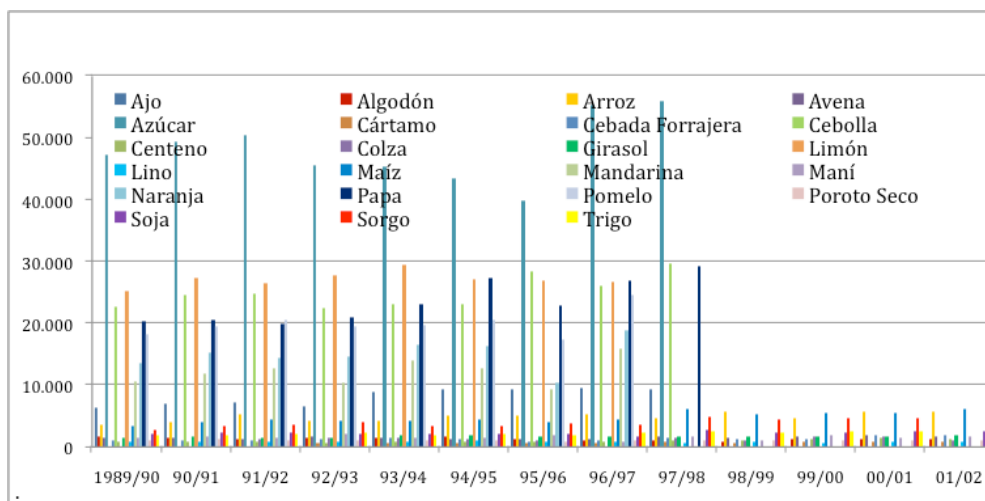
Gráfico 5. Evolución del área implantada en Argentina
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en hectáreas)



Fuentes: SIIA (MAGyP).

Por ejemplo, el parque de tractores pasó de 4871 unidades en 1992 a 7380 en 1997; el número de cosechadoras pasó de 415 a 1.550 en ese periodo; el de sembradoras pasó de 1140 a 2500; la cantidad total de fertilizantes aumentó desde 516000 toneladas en 1992 a 1650 millones en 1997, pasando la media por hectárea de los 19 a los 61 kg.

Gráfico 6: Rendimientos por tipo de Cultivo
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en kg/ha)



Fuentes: SIIA (MAGyP).

Para sintetizar, aunque a nivel global las políticas económicas fueron perjudiciales para la producción de bienes transables dada su menor competitividad, en el caso de las actividades primarias la incorporación de tecnología propició incrementos en la productividad de las explotaciones agropecuarias, mismas que permitieron aumentar la producción a pesar

del descenso en los precios internacionales. En este contexto es posible comprender los avatares de la agricultura en el Chaco, para lo cual es necesario puntualizar las características económicas de la provincia.

Caracterización de la Provincia del Chaco

En el cuadro 1 se toma la propuesta de Maddison, según la cual es posible aproximarse a la dotación de recursos naturales de una región a partir de la distribución de su territorio (Maddison, 2002), en cuyo caso la Provincia de Chaco, con una superficie de 99.633 km², representaba alrededor de 3% del territorio nacional. En el mismo sentido, la distribución poblacional puede tomarse como un acercamiento a las dotaciones de mano de obra, por lo que los habitantes de Chaco constituyeron en promedio cerca de 3% de la población argentina entre 1993 y 2001.

Cuadro 1. Indicadores Provinciales (en porcentajes)

Población Chaco / Población Argentina *	2,57%
Superficie Chaco / Superficie Argentina	2,65%
PBG Chaco / PIB Argentina *	0,97%
PBG <i>per cápita</i> / PIB <i>per cápita</i> *	37,56%

* Promedio 1993-2001

Fuentes: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC), Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria) y Secretaría de Provincias (Ministerio del Interior).

Sin embargo, uno de los aspectos remarcables para la provincia del Chaco fue dado por la escasa relevancia que su economía alcanzó a nivel nacional. De los datos disponibles surge que el producto bruto geográfico

(PBG⁷) del Chaco promedió 1% del producto interno bruto (PIB⁸) del país, entre 1993 y 2001. Consecuentemente el PBG *per cápita* provincial para el caso chaqueño rondó 38% del PIB *per cápita* nacional.

Cuadro 2. Estructura Sectorial del Producto. Promedio 1993-2001 (en porcentajes)

	Argentina	Chaco
Agricultura, Ganadería y Silvicultura	5.55%	9.29%
Resto	2.05%	0.18%
Industria Manufacturera	18.25%	8.19%
Electricidad, Gas y Agua	2.49%	1.89%
Construcciones	5.83%	4.60%
Sectores Productores de Bienes	34.16%	24.15%
Comercio, Hoteles y Restaurantes	17.41%	15.66%
Transporte, Comunicaciones e Intermediación Financiera	14.00%	8.25%
Actividades Inmobiliarias y Empresariales	15.56%	21.39%
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social	5.81%	12.35%
Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud	8.30%	12.60%
Otras Actividades de Servicio	5.88%	5.60%
Sectores Productores de Servicios	66.96%	75.85%
PBI PBG	100.00%	100.00%

Fuentes: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y Consejo Federal de Inversiones (con base en datos de las Direcciones de Estadística Provinciales).

⁷ Es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una provincia en un periodo determinado. Es un indicador sintético del esfuerzo productivo realizado en el territorio provincial.

⁸ Es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una nación en un periodo determinado. Es usado como una medida del bienestar material de una sociedad.

En el cuadro 2 se profundiza en la composición sectorial del producto, y corresponde hacer notar el contraste en los perfiles productivos que ambos distritos evidenciaron. Por una parte, en la Provincia de Chaco la producción de bienes tuvo un menor peso relativo, si se la compara con la Nación (10 puntos porcentuales menos). Dicha diferencia, que se explica fundamentalmente por la menor importancia de la industria manufacturera en el Chaco –menos de la mitad que su contraparte nacional–, será clave para entender el ulterior desarrollo provincial cuando se analice la performance de la economía provincial en general, y del sector en particular.

Cuadro 3. Uso de la tierra. Superficie de las EAP con límites definidos (en porcentajes)

	Argentina	Chaco	Chaco / País
Superficie implantada	19.16%	16.43%	0.55%
...Cultivos anuales	11.06%	13.71%	0.46%
...Cultivos perennes	0.57%	0.01%	0.00%
...Forrajas anuales	2.29%	1.02%	0.03%
...Forrajas perennes	4.51%	1.46%	0.05%
...Bosques y/o montes	0.58%	0.07%	0.00%
...Cultivos sin discriminar	0.14%	0.16%	0.01%
Superficie destinada a otros usos	80.84%	83.57%	2.82%
...Pastizales	52.61%	36.10%	1.22%
...Bosques y/o montes naturales	19.66%	42.56%	1.44%
...Superficie apta no utilizada	2.44%	1.71%	0.06%
...Superficie no apta o de desperdicio	4.80%	2.68%	0.09%
...Camino, parques y viviendas	0.56%	0.43%	0.01%
...Superficie sin discriminar	0.75%	0.09%	0.00%
Superficie Total: 174 808 564 ha	100.00%	100.00%	3.37%

Fuentes: Censo Nacional Agropecuario 2002 (INDEC).

Otra característica distintiva de la economía provincial estuvo dada por un perfil de especialización, sustentado en mayor medida sobre la actividad primaria, que representó más de un tercio de la producción total de bienes, superando al promedio argentino, como puede apreciarse en el cuadro 3.

A su vez, al interior del sector primario es indiscutible la preeminencia que la agricultura tuvo en la producción chaqueña, ya que destinó más de 80% de su superficie a las tareas de cultivo con las oleaginosas como ítem destacado –más de la mitad de la superficie–, tal como se sintetiza en el cuadro 4.

Cuadro 4. Superficie implantada de las EAP por tipo de cultivo (en porcentajes)

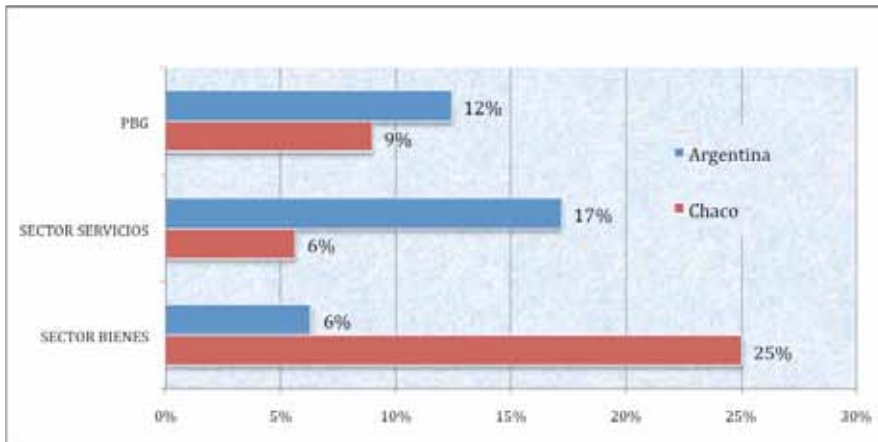
	Argentina	Chaco	Chaco / País
Cereales para grano	26.23%	16.75%	0.50%
Oleaginosas	33.99%	52.78%	1.59%
Cultivos industriales	2.09%	16.24%	0.49%
Cultivos para semillas	0.61%	0.18%	0.01%
Legumbres	0.46%	0.00%	0.00%
Forrajeras anuales	11.19%	5.35%	0.16%
Forrajeras perennes	20.71%	7.54%	0.23%
Hortalizas	0.56%	0.77%	0.02%
Flores de corte	0.00%	0.00%	0.00%
Aromáticas, medicinales y condimentarias	0.02%	0.00%	0.00%
Frutales	1.43%	0.01%	0.00%
Bosques y montes implantados	2.69%	0.37%	0.01%
Viveros	0.01%	0.02%	0.00%

Fuentes: Censo Nacional Agropecuario, 2002 (INDEC).

Cambios en el entramado productivo provincial

Una vez analizados los rasgos estructurales de la economía provincial es posible avanzar en la dinámica de las transformaciones productivas que operaron sobre la misma durante los años noventa, teniendo como marco de referencia al país en su conjunto. Al igual que lo apuntado precedentemente sobre los cambios en la morfología de la economía nacional, la implementación del régimen de convertibilidad también trajo aparejadas mutaciones en el entramado productivo local que conviene tener en cuenta para ver su incidencia sobre la producción primaria, especialmente en la actividad aldonera.

Gráfico 7. Evolución Sectorial Comparada (1993-2001)
PIB y PBG a precios de 1993. Variación acumulada (en porcentajes).



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria).

En el gráfico 7 se comparan los cambios operados en la economía provincial con las tendencias nacionales, descritas anteriormente, de lo cual surge que, aunque en la Provincia del Chaco la actividad económica evolucionó a una tasa menor (9%) que la media nacional (12%), la apertura comercial combinada con la apreciación del tipo de cambio no derivó en un trasvasamiento de la producción hacia actividades de servicio resguardadas de la competencia externa, sino que por el contrario los sectores productores de bienes mostraron un comportamiento más dinámico (25%) que el promedio del país (6%) con lo cual la evidencia empírica se ajusta al modelo de dos sectores, tal y como se abordó en el apartado anterior.

Por su parte, en el gráfico 8 puede verse el significativo crecimiento evidenciado en el rubro de construcciones (70%), y especialmente en la industria manufacturera (10%), que supo mantener un ritmo de expansión en medio del proceso de desindustrialización que aquejaba al país. También corresponde resaltar la importante ampliación que experimentó el sector primario (56%) dentro de la producción de bienes, llegando a duplicar el aumento a nivel nacional (26%), por lo que a continuación trataremos en tema con mayor detalle.

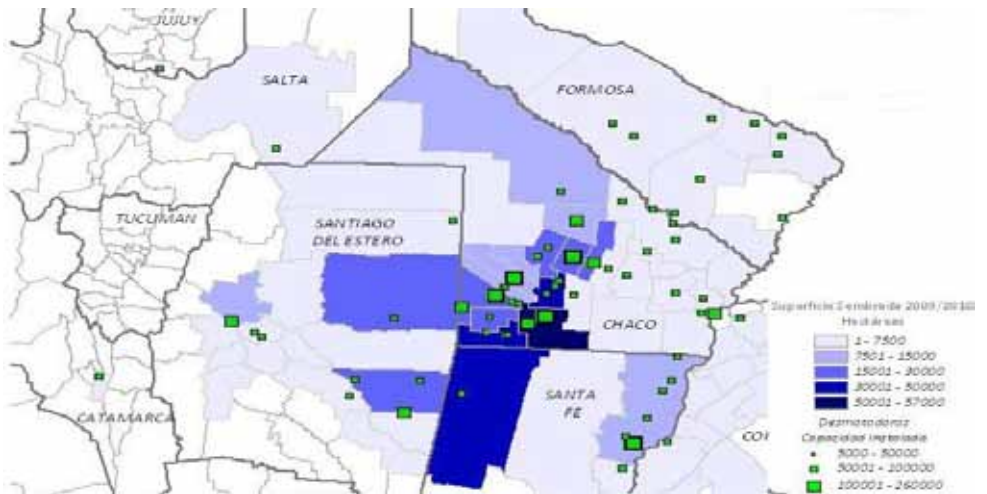
Sintetizando, vemos aquí que la economía provincial se comportó de una forma mucho más consistente con el modelo teórico de dos sectores (transables y no transables), tal y como se lo presentó en el comienzo. Por lo que sector primario estuvo en mejores condiciones para sacar provecho de las circunstancias.

La producción agrícola en la Provincia del Chaco

Históricamente, la región chaqueña tuvo un papel secundario como espacio periférico, esencialmente agrario, destinado a completar la canasta agrícola nacional (Valenzuela, 2006). El territorio del Chaco se caracterizaba por no suministrar aquellos productos básicos de exportación que

conformaban la estructura agropecuaria dominante en el país (Flichman, 1977), sino más bien presentaba cierta heterogeneidad interna en cuanto a la presencia de algunas producciones “pampeanas”, como girasol y maíz, pero en condiciones de marginalidad dadas las características del medio geográfico, y al mismo tiempo actividades para las cuales la región efectivamente presentaba ventajas comparativas, tales como el cultivo del algodón, el tabaco o la forestación.

Ilustración 1. Distribución de la producción aldononera



Fuente: DIAR-DIAS con base en MAGyP.

A pesar de esta dispersión, era el algodón el que concentraba la mayor parte de la actividad productiva en la región. La planicie centro-chaqueña constituía el eje del monocultivo (Bruniard, 1978), que abarcaba 90% de la superficie agrícola, en explotaciones de 30 hectáreas en promedio. La

ilustración 1 muestra que el núcleo algodonero por excelencia comprendía desde Villa Ángela a Quitilipi y Sáenz Peña, degradando paulatinamente hacia el oeste debido a la aridez. El periodo de mayor expansión del sector agrario se da antes de 1947, notándose un leve aumento luego de este año (Slutzky, 1973).

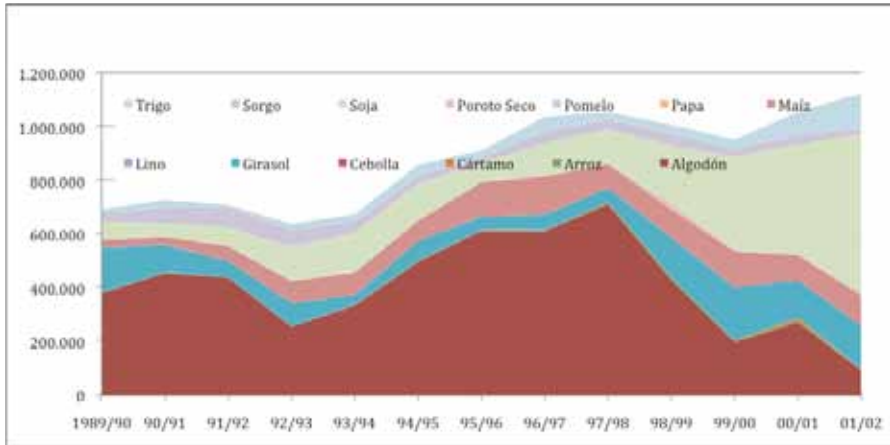
Hacia fines de la década de 1960 se registró una crisis temporal marcada por precios insuficientes, aumento en el costo de los insumos, e incremento de las cargas impositivas y sociales que deprimieron el ingreso agropecuario “hasta límites insostenibles [imposibilitando] las inversiones necesarias para acceder a tecnología” (Galafassi, 2007). Pero esta situación cambió radicalmente hacia la década de 1990.

De la “primavera algodonera” a la *sojización*

Con la instauración del régimen de Convertibilidad el agro chaqueño participó del auge en la producción primaria asociado a la apertura económica, como se muestra en el gráfico 9, y como se discutió precedentemente, tal es así que hacia mitad de la década el sector algodonero tuvo un importante desarrollo gracias al alza en los precios internacionales y a la demanda de materias primas por parte de la industria brasileña, ambos fenómenos impulsaron la reconversión de la actividad a través de la incorporación de nuevas tecnologías y la modernización de maquinarias y equipos tanto en la cosecha del algodón en bruto, como en su desmotado.⁹ Ello incentivó la entrada de grandes productores (gráfico 10), que implementaron la cosecha mecánica, elevando tanto la producción como los rendimientos.

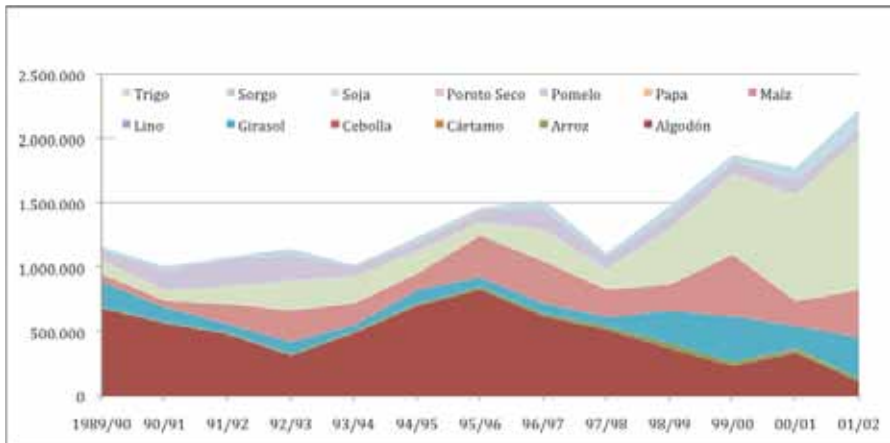
⁹ El desmotado consiste en la separación de la fibra de algodón de las vainas y sus semillas. Tradicionalmente esta actividad era efectuada por cooperativas conformadas por los propios agricultores, pero el cierre de las industrias nacionales llevó a su reemplazo por grandes empresarios extrarregionales.

**Gráfico 9: Producción Agrícola del Chaco por tipo de cultivo
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en toneladas)**



Fuentes: SIIA (MAGyP).

**Gráfico 10: Área Implantada del Chaco por tipo de cultivo
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en toneladas)**

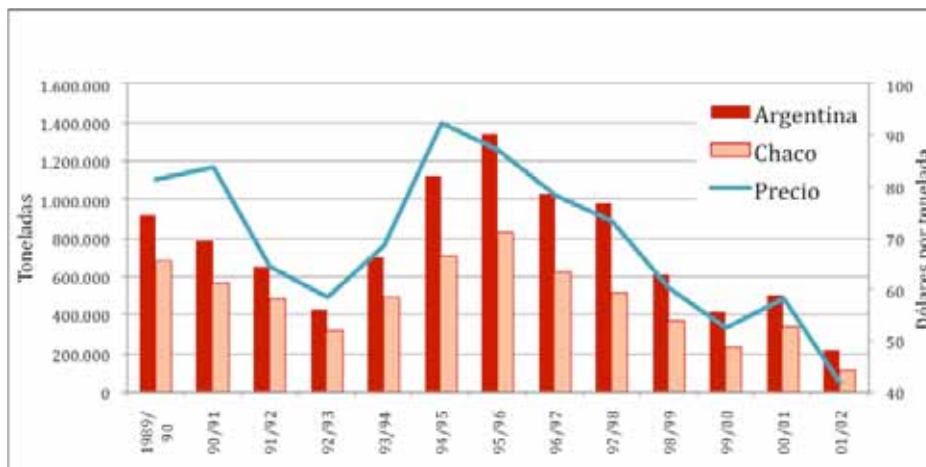


Fuentes: SIIA (MAGyP)

Sin embargo, a partir de 1998 inició una etapa crítica merced a las dificultades climáticas y la caída de los precios internacionales que generaron un endeudamiento generalizado de los productores y de las desmotadoras. En este contexto se inscriben los desplazamientos hacia la soja, cultivo que requería un paquete tecnológico relativamente más barato.

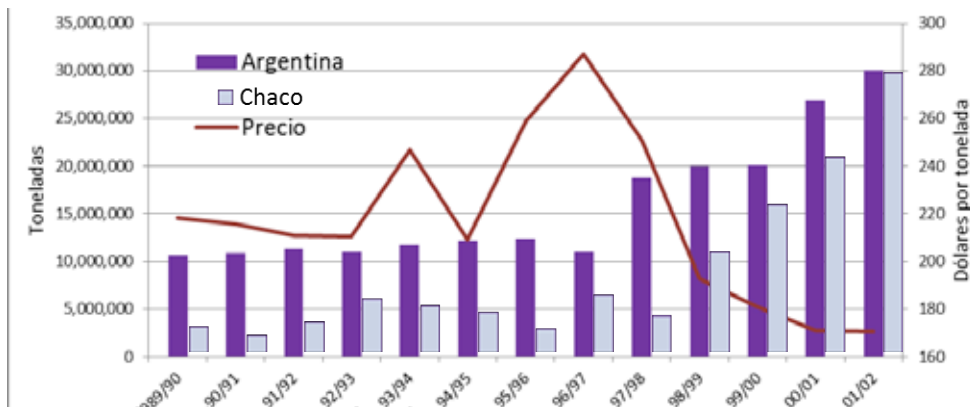
La comparación entre los gráficos 11 y 12 muestra que la caída en los precios internacionales sólo explica, en parte, la *sojización* del agro chaqueño, esto es el progresivo reemplazo del cultivo del algodón por el de la soja, pues mientras que la caída en la cotización de la fibra podría haber inducido a los productores a disminuir la producción y el área destinada a su cultivo, al mismo tiempo, el precio de la oleaginosa mostró similar deterioro incitando a los productores a incrementar el área cultivada con soja.

Gráfico 11. Producción y precios del algodón
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en toneladas y dólares por tonelada)



Fuentes: SIA (MAGyP) y Market News (USDA).

**Gráfico 12. Producción y Precios de la Soja
Campañas 1989/90 a 2001/02 (en toneladas y dólares por toneladas)**



Fuentes: SIA (MAGyP) y Market News (USDA).

Una explicación completa de la sustitución del cultivo del algodón por la soja en el Chaco debe tomar en consideración los efectos del shock tecnológico que originó la apertura comercial tal y como se apuntó al comienzo. En efecto, las facilidades para incorporar tecnología proveniente del exterior no sólo tuvieron considerables efectos sobre la industria y los servicios, sino que también dejaron su marca en la producción primaria. Es así que con la introducción de semillas genéticamente modificadas, a partir de la autorización para comercializar en el país soja resistente al glifosato (variedad RR), en 1996,¹⁰ se buscaba enfrentar la caída de los precios internacionales reduciendo los costos en mano de obra y agroquímicos como parte de una estrategia de *fuga hacia delante* de los grandes productores en asociación con las compañías multinacionales.

¹⁰ El paquete tecnológico completo incluía además de las semillas transgénicas, la siembra directa y el uso de agroquímicos.

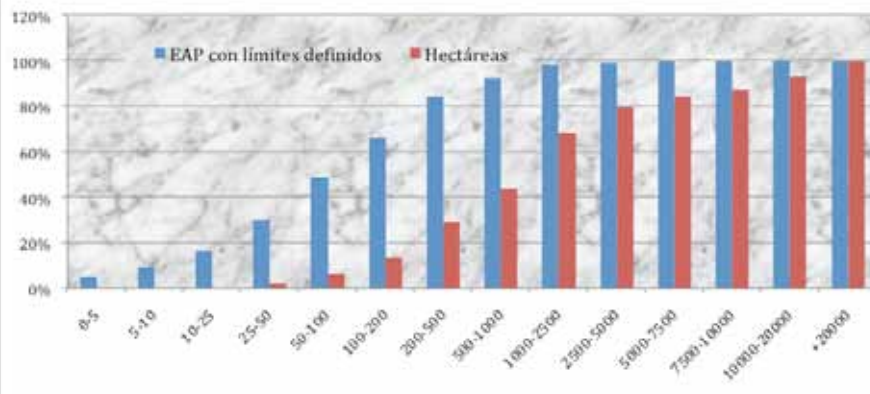
**Cuadro 5. EAP con límites definidos.
Porcentaje de variación intercensal**

Superficie	EAP	ha
Menos 500 ha	-15%	-4%
500 - 2 500 ha	24%	26%
2 500 - 10 000	9%	9%
Más de 10 000	0,00%	13%
Total	19%	43%

Fuentes: Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Dado que los pequeños agricultores no se encontraban en condiciones para encarar esa misma estrategia, fue consolidándose un modelo de organización productiva –*agrobussines* o agricultura sin agricultores– que elevaba las escalas económicas necesarias, así como los requerimientos de capital exigidos (Valenzuela, 2005), acelerando la divergencia entre esta moderna agricultura y la pequeña producción familiar en una de las provincias argentinas con mayores proporciones –junto con Formosa y Misiones– de trabajadores rurales familiares (Murmis, 2001).

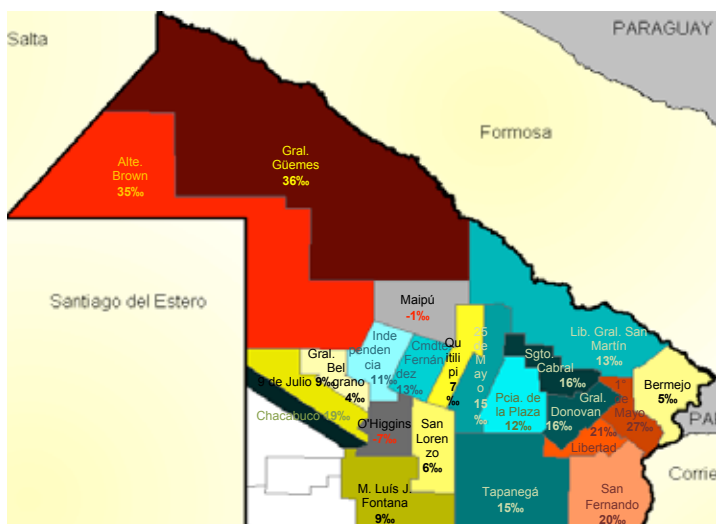
**Gráfico 13. Explotaciones y Extensión Chaco.
Porcentaje acumulado por escala de extensión**



Fuentes: Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Las consecuencias del proceso vinieron de la mano de la concentración de la actividad en torno a la gran propiedad fundiaria, como puede observarse en el cuadro 5 y el gráfico 13. Los datos de los censos agropecuarios de 1988 y 2002 muestran la reducción tanto del número de explotaciones agropecuarias (EAP), menores a las 500 ha, como de su extensión, al tiempo que las mayores a 10000 incrementaron su superficie manteniendo el número de explotaciones. Otra consecuencia de la concentración de la propiedad estuvo dada por la migración rural cuando los sectores más vulnerables quedaron imposibilitados de continuar con su estrategia de subsistencia, viéndose expulsados del área de cultivo y migrando a la periferia rural o a los suburbios de ciudades como Resistencia, Corrientes y Rosario (Rofman y García, 2007), de forma tal que el área algodonera fue la de menor aumento poblacional en esos años, como puede apreciarse en la ilustración 2.

Ilustración 2. Crecimiento demográfico del Chaco 1991-2001 Tasa de crecimiento anual medio intercensal cada mil habitantes



Fuentes: Censo de población 1991 y 2001 (indec).

CONCLUSIONES

La marginalidad económica, en cuanto a exclusión de los circuitos dinámicos de la producción nacional, ha sido la característica inalterable del territorio chaqueño. Históricamente se ha distinguido por subordinar su aparato productivo a los requerimientos de la región central del país; pero esa insularidad ha sido tan sólo aparente, pues como se ha mostrado a lo largo de estas páginas, la región, aunque relegada, jamás estuvo aislada de los avatares económicos nacionales y mundiales.

Otro rasgo permanente en el desarrollo económico provincial ha sido la importancia de las escalas de análisis para la comprensión de los procesos, aquí hemos visto cómo mientras a nivel de la macroeconomía el régimen de Convertibilidad acarrearba consecuencias perniciosas sobre vastos sectores de la producción, a nivel mesoeconómico la articulación productiva del Chaco resultó particularmente ventajosa en el contexto de apertura económica y *primarización* que trajo aparejado el régimen de Convertibilidad. Prueba de ello fue el crecimiento en los volúmenes de producción gracias a la expansión de la frontera agropecuaria y el aumento en los rendimientos.

Sin embargo, el éxito de esta estrategia escondía preocupantes costos ocultos, directa e indirectamente. Por un lado, el auge en la producción transcurrió en un contexto de precios internacionales favorables para la fibra de algodón y una demanda creciente por parte de Brasil, al tiempo que prácticamente desaparecía el consumo interno por el desbaratamiento de la industria textil local, con lo que el destino de los agricultores dependía cada vez menos de variables controlables por ellos mismos, y cada vez más estaba sujeto a elementos externos que minaban su capacidad de acción.

Es así que los costos de la nueva configuración productiva no se hicieron esperar, y para la segunda mitad de la década se asistió a un deterioro de las cotizaciones, lo cual dejó a numerosos productores ante la imposibilidad de cubrir los créditos contraídos con anterioridad para

capitalizar sus explotaciones y mantener sus márgenes de rentabilidad. Nuevamente la salida ensayada, esto es la sustitución del algodón por la soja, encubría la reafirmación del carácter subsidiario de la economía provincial, toda vez que las diferencias de productividad entre las explotaciones chaqueñas y las pampeanas –más propicias para las oleaginosas– perpetuaban las desigualdades, no ya entre cultivos de clima templado y subtropical, sino entre explotaciones eficientes e ineficientes.

El resultado de esta experiencia fue la consolidación de la gran propiedad y el despoblamiento del campo, al deber los pequeños agricultores abandonar tierras en manos de las grandes explotaciones diversificadas y altamente capitalizadas y migrar hacia los centros urbanos en busca de nuevas oportunidades.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue realizado en el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) y en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI). Fue financiado con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

BIBLIOGRAFÍA

- Arza, V. *et al.*, 2012, "Argentina: Difusión del algodón GM e impacto en la rentabilidad de los pequeños productores de la Provincia del Chaco", en *Revista CEPAL* 107: 137-156.
- Basualdo, E. y M. Kulfas, julio-agosto de 2000, "Fuga de capitales y endeudamiento externo en la Argentina", en *Realidad Económica* 173: 76-103.

- Bruniard, E., 1978, "El gran chaco argentino (Ensayo de interpretación geográfica), en *Geográfica. Revista del Instituto de Geografía* (4).
- Chudnovsky, D. et al., 1999, *Comercio internacional y desarrollo sustentable*, Documento de Trabajo.
- Estefanel, G., 1997, *El sector agroalimentario argentino en los 90'*, Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola, Buenos Aires.
- Fanelli, J. M., 1998, "Estabilidad, reforma estructural y crecimiento: reflexiones sobre el régimen de convertibilidad en la Argentina", en *Series de Documentos de Economía* (8).
- Ferrucci, J., 1986, *Instrumental para el estudio de la economía argentina*, 3a ed., EUDEBA, Buenos Aires.
- Flichman, G., 1977, *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Frenkel, R. y M. González, 2000, *Liberalización del balance de pagos. Efectos sobre el crecimiento, el empleo y los ingresos en Argentina*, CEDES, Buenos Aires.
- Galafassi, G., junio de 2007, "Economía regional y emergencia de movimientos agrarios. La región Chaqueña de los años setenta", en *Revista NERA* 10(10): 11-36.
- Maddison, A., 2002, *La economía mundial. Una perspectiva milenaria*, Mundi-Prensa, Madrid.
- Mazzitelli, S., 1997, *Desempleo Regional. Una consideración de un modelo de dos sectores*, Instituto Superior de Economistas de Gobierno, Buenos Aires.
- Murmis, M., 2001, "Pobreza rural. Diversidad de situaciones ocupacionales", en *Serie documentos de formulación* 113-183.
- Rapoport, M., 2008, *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003*, 3a ed., Emecé, Buenos Aires.
- Rofman, A. y A. García, 2007, "Las economías regionales después de la convertibilidad: entre cambios y continuidades. Los casos del tabaco burley (Misiones), la fruticultura (Río Negro), el algodón (Chaco) y la vitivinicultura (San Juan y Mendoza)", en Neffa, J.

- y R. Boyer, *Escenarios de salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo para Argentina*, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Sach, J. y F. Larraín, 2002, *Macroeconomía en la economía global*, 2da. ed., Pearson Education, Buenos Aires.
- Slutzky, D., 1973, *Tenencia y distribución de la tierra en la región NEA*, CFI, Buenos Aires.
- Valenzuela, O., 2005, "Transformaciones y conflictos en el agro chaqueño durante los '90. Articulaciones territoriales de una nueva racionalidad productiva", en *Mundo agrario. Revista de estudios rurales* 5(10): 1-33.
- Valenzuela, O., 2006, "La realidad del Nordeste a fines del siglo xx. Dinámica, diagnóstico y propuestas", en *VVI Encuentro Nacional de Economías Regionales y IV Encuentro del nodo Región Centro de Economías Regionales*, Universidad Nacional del Litoral y Universidad de Buenos Aires, Santa Fe.

